ALISA MADRE DE MELIBEA

Por ***Pedro Velasco Ramos***

Alisa y Pleberio: los padres de Melibea corresponden al prototipo de una familia burguesa, dedicada a sus negocios, sus obligaciones sociales, familiares y al cuidado de su hija. Alisa es una mujer orgullosa de su posición social y económica y no cree que haya un hombre capaz de ponerse a la altura de su hija. Piensa que sus poderes de mando sobre su hija le llegan de sobra para que Melibea haga lo que ella quiera. Alisa aparece como una mujer fuerte y decidida pero al final de la obra, al ver a su hija muerta, se desploma dejando sólo a su marido y suplanto. Pleberio es más atento y cariñoso con su hija, confía plenamente en Melibea y está orgulloso de ella. No impone su autoridad, y al contrario que su mujer, quiere dejar que Melibea elija a su futuro marido. Al final de la novela, no le guarda ningún rencor a la hija por suicidarse sino que, culpa al mundo y al amor como culpables del desastre.

Alisa, como decíamos antes, es una mujer orgullosa de su posición social, cumple correctamente con sus obligaciones de dama de clase elevada, visita a su hermana enferma cada día como es su deber y esto en cierta manera ayuda a Celestina para entrar en casa de Pleberio con más facilidad.

Se ha juzgado por la mayoría de los críticos como una madre irresponsable; Ella ha educado a su hija y confía en la castidad de esta, recrimina, incluso, a Pleberio su deseo de casarla. Bajo mi punto de vista Alisa se comporta como la típica dama de clase elevada no preocupándose de lo que según ella era imposible.

Los personajes de Pleberio y de su mujer, Alisa, son tal vez los más enigmáticos de La Celestina. Repetidas veces se asegura al lector que se trata de una familia de la más alta aristocracia de la ciudad, pero, en verdad, cuando se presentan en su amplia mansión, que incluye: huerta, con su huerto deleitoso y su casa señorial, piensan, hablan y actúan como burgueses. Es posible que Rojas quisiera con ello caricaturizar a la aristocracia.

El papel de Alisa es contradictorio. Por una parte, se nos asegura que es mujer resuelta, impaciente y recelosa; por otra, no es capaz de advertir en todo un mes que su casa ha sido escenario nocturno de los amores de Calisto y Melibea, y finalmente, se desmorona física y moralmente al conocer (acto XX) que su hija está sufriendo.

La actuación de Alisa especialmente en el acto IV cuando Celestina hace la primera visita a la casa de Melibea ha sido discutida por muchos celestinistas: unos opinan que el efecto del conjuro, la actuación del diablo en el *"Hilado"*, en definitiva que algo sobrenatural ha influido para que Alisa permita la entrada en su casa de Celestina, conociendo como ella conoce, la mala fama, de la que en otra época fue su vecina, no parece plausible que Alisa deje a solas a Melibea para que termine la venta del hilado, mientras ella se marcha de casa aunque sea para visitar a su hermana enferma. Otros consideran que la actuación de Celestina en ese primer encuentro en la casa de Alisa no tiene ninguna connotación sobrenatural ni mágica. Veamos lo expuesto por Joseph T. Snow en su obra *"Melibea, Celestina y la Magia*: *"y con cuyos argumentos yo estoy plenamente de acuerdo"*. No creo que haya grandes dudas hoy en día de que la figura más problemática, de los personajes que pasan por la Celestina sea Alisa, mujer de Pleberio y Madre de Melibea, Radica su difícil captación por parte de muchos críticos principalmente en la posibles lecturas de su sorprendente comportamiento en el cuarto acto de la obra, cuando deja a Melibea su *"Guardada hija"* a solas con Celestina para negociar la compra o el pago de una madeja de hilado, y especialmente a la luz de lo que se asevera en el décimo, que Melibea debe guardarse de Celestina, esa *"gran traidora"* que sabe con sus falsas mercadurías mudar los propósitos castos.

La gran ironía, por supuesto, es que Alisa no se da cuenta de que su *"guardada hija"* ha florecido desde el

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas. #29, 1/2014.